

LOS INVENTARIOS DE  
ARCHIVOS MUNICIPALES DE PUEBLA

MA. ARELI GONZÁLEZ FLORES

# LOS INVENTARIOS DE ARCHIVOS MUNICIPALES DE PUEBLA

*MA. ARELI GONZÁLEZ FLORES*

Es un gusto para mí hablarles esta tarde, sobre los inventarios de archivos municipales de Puebla, que son resultado del esfuerzo de ADABI por preservar el patrimonio documental de México. Esta presentación resulta de vital importancia tanto para ustedes como para nosotros, pues buscamos a través de los inventarios incentivar la consulta de estos fondos. Y qué mejor que este Colegio de Historia, donde se están formando los futuros historiadores, para hablar sobre la información depositada en los documentos que es vital para escribir parte del pasado de esos lugares.

Adentrándonos al tema que nos ocupa, en Archivística, un inventario es un instrumento de control y consulta, que se obtiene después de la organización documental. Como instrumento de control, funciona para tener un cuidado del número de volúmenes existentes. Como instrumento de consulta, es útil para los interesados o investigadores, puesto que describe la información existente por serie documental convirtiéndolo entonces, en la llave de acceso a un archivo. En ADABI hemos priorizado en la elaboración de este instrumento dado que nuestro interés es rescatar la mayor cantidad de archivos en el menor tiempo posible.

Antes de continuar es importante mencionar que los archivos municipales son el corpus documental de tipo histórico y administrativo perteneciente al ayuntamiento, y por extensión, el local donde se conserva. La importancia de estos archivos radica en que el municipio

es la base de la división y administración política del país, por tanto, su archivo constituye el apoyo inmediato de la función administrativa diaria, así como base y principio de la historia local.

Pese a la existencia de un marco normativo, la realidad de los archivos municipales refleja la omisión de la aplicación de estas leyes. El descuido o desinterés de los responsables es evidente cuando en vez de un archivo, se tienen bodegas o cuartos donde se almacenan legajos y libros junto con artículos de limpieza, objetos de festividades o aparatos de sonido, basura o residuos de comida. La situación empeora cuando están dañados por roedores o con excremento de animales. La humedad también provoca estragos ya que genera hongos en los papeles deteriorándolos incluso hasta destruirlos. Sin embargo, los daños más graves son los causados por el hombre ya que los mutila, roba, desaparece o quema al considerarlos inservibles.

A lo anterior se suman problemáticas propias de la administración municipal, como la falta de presupuesto o de personal capacitado y la mala distribución de espacios de trabajo. Y es que los archivos municipales no han sido cabalmente protegidos por la ley en su carácter de objetos cotidianos portadores potenciales de información histórica indispensable para el reconocimiento, valorización y conservación del patrimonio artístico y cultural, que no es otra cosa más significativa que nuestra identidad colectiva porque el archivo se orienta a cuatro funciones esenciales: la recolección de documentos, la conservación del patrimonio documental, el servicio a la investigación y la valoración de esa parte del patrimonio.<sup>1</sup> Por estas razones, los archivos municipales deben ser rescatados del estado físico en el que se encuentran, pues constituyen parte de la memoria de las poblaciones que está en peligro de desaparecer.

Frente a esta realidad, en ADABI nos hemos dedicado a desarrollar proyectos de rescate de archivos cuyos documentos históricos están susceptibles de ser destruidos. Los números indican que se han organizado 64 archivos municipales del estado de Puebla, casi un 30% del total, resultando en la publicación de 32 inventarios, dos guías y dos catálogos.

<sup>1</sup> Salazar Adame, Jaime, “Los archivos municipales mexicanos” en González Oropeza Manuel, *El municipio en México*.

## PUBLICACIONES / RESEÑAS

En una revisión de estos inventarios, me percaté que hay archivos que aun guardan documentos de origen novohispano como el Archivo Municipal de Tecali de Herrera que resguarda documentos desde 1587, el de San Miguel Ixtlán con documentos desde 1585 y el más antiguo el de Libres con documentos desde 1554; un archivo con documentos del siglo xvii, el de Tlacotepec de Benito Juárez; seis que inician en el siglo xviii, los archivos municipales de Santa Isabel Tlanepantla, San Jerónimo Xayacatlán, San Felipe Teotlanzingo, Quecholac, Chalchicomula de Sesma y Yehualtepec.

En dichos fondos aún podemos encontrar documentos escritos en náhuatl y mixteco que están en espera que algún conocedor de estas lenguas pueda descifrar su contenido. También hallamos mapas como el del pueblo de San Miguel Ixtlán cuyo estudio ha derivado en una publicación editada por ADABI. En Tepeaca, su archivo municipal conserva un mapa de la petición de una tierra hecha por el indio Benito de León de 1587. En el Archivo Municipal de Libres también hay otros mapas, cuya investigación puede ser relevante la para geografía histórica del estado.

La mayor parte de los archivos municipales resguardan documentos que datan del siglo xix, estos son: Tochimilco, Aljojuca, Amixtlán, San José Chiapa, Zongozotla, Camocuatla, Tepango de Rodríguez, Amozoc de Mota, San Miguel Xoxtla, San Buenaventura Nealtican, San Salvador el Seco, Santiago Miahuatlán, Cuauhtinchán, Acatlán de Osorio, Chila de las Flores, Xochitlán Todos Santos, Tlapanalá, Tepeaca de Negrete y Zacapala. Finalmente al siglo xx corresponden los archivos municipales de San Nicolás Buenos Aires, San Juan Atenco, San Salvador el Verde y Domingo Arenas. (Me atreví a mencionar los nombres de estos municipios esperando que entre los presentes se encuentre alguien que provenga de dichos lugares cuya curiosidad lo motive a visitar el archivo.) Esta breve revisión cronológica es un apoyo inicial para aquellos interesados en estudios de una determinada etapa histórica, como la novohispana, independiente o moderna, puesto que facilita la búsqueda y localización de documentos históricos necesarios para sus investigaciones con una inversión de menor de tiempo.

Por otra parte, a través de los inventarios, es visible que la tarea de rescate de archivos municipales poblanos, ha abarcado las siete regiones en las que se divide actualmente el

estado. De esta manera, tenemos que en la región de Huachinango se han organizados dos archivos municipales, de Sierra Nororiental uno, de Ciudad Serdán siete, de San Pedro Cholula seis, de Puebla cuatro, de la Mixteca cinco y del Valle de Tehuacán y Sierra Negra siete, lo que nos da una idea de las múltiples investigaciones que se pueden realizar debido a que en cada región se han suscitado diferentes acontecimientos que es necesario indagar y dar a conocer como parte de la diversidad de pueblos que conforman el estado.

De esta manera, nos daremos cuenta de que la historia no solo ocurre en los grandes centros de población o en la capital, o que solo importan los sucesos relacionados a los grandes movimientos nacionales, como la independencia o la revolución. Si los documentos de los archivos municipales están organizados, porque no hacer uso de estos para escribir nuevas historias regionales.

Por ejemplo, en la región de Ciudad Serdán, el tema de las haciendas, que en la década de los setenta del siglo pasado estuvo de moda entre los historiadores, es una opción a retomar e investigar considerando la información que está depositada en los archivos municipales de Chalchicomula de Sesma, Libres, San José Chiapa y Aljojuca. Durante la época novohispana e independiente, esta zona fue importante en la producción de trigo, frijol, maíz, alverjón, haba y entre otros productos, propios de temperamento templado, al grado de ser considerado como el granero de Puebla. En el siglo XIX, la producción agrícola fue sobre todo de papa, cereales y leguminosas, que se mantuvo hasta el fin del centenario y en la que las haciendas tuvieron un reconocido protagonismo. Las Series Ejido, Tierras, Padrones y Agricultura, son las que tienen información sobre el asunto.

En el caso de la región Puebla, se concentra uno de los municipios más importantes Tepeaca, donde Hernán Cortes fundó la segunda villa en el territorio novohispano llamada Segura de la Frontera. Los documentos del Fondo Jefatura Política de Archivo del Municipio Tepeaca, dan cuenta de la vida administrativa, política, económica y social del entonces distrito de Tepeaca, al que pertenecían poblados cercanos como Acajete, Acatzingo, Los Reyes, Nopalucan y San José Chiapa en el siglo XIX.

De todos estos aspectos, el de seguridad pública resulta interesante ya que a través de los documentos observamos la necesidad de tener un control de las poblaciones. En el

mencionado fondo hay partes de novedades de las haciendas y ranchos de distrito, documentos de la vigilancia de caminos en Acajete y Tepeaca, las rondas nocturnas, bandos de policía de las municipalidades de Los Reyes y Acatzingo, el padrón de veladores, la vigilancia en las líneas de telégrafos y ferrocarril, hasta la noticia de la presencia de zapatistas y bandoleros en Acajete. De esta forma, los documentos nos indican que la seguridad pública era un asunto que atender y por el que se preocuparon las autoridades, tal como lo es nuestro

Respecto al Valle de Tehuacán y Sierra Negra, se abre la posibilidad de realizar estudios demográficos o de migración aprovechando que en los archivos municipales de Tlacotepec, Santa Isabel Tlanepantla, Santiago Miahuatlán, Yehualtepec y Zacapala, existen gran cantidad de padrones de población que rebelan el número habitantes que vivieron en los barrios, haciendas, ranchos y cabeceras de dichas pobladores en determinados años. En los padrones, se registran el nombre y apellido de la persona, sexo, edad, profesión, estado civil, nacionalidad, si sabían leer y observaciones. De esta forma, los padrones de población son un apoyo para acercarnos a conocer la sociedad en un determinado tiempo y observar sus cambios y permanencias. Por ejemplo, entre las profesiones que se registraron en los padrones de Xochitlán estaban el de jornalero, costurero, petatera, albañil, campista y molendero, oficios que tal vez aún permanezcan.

No puedo dejar de hablar de la Mixteca poblana donde se ubica uno de los municipios más importantes de esta zona, Acatlán de Osorio, cuyo archivo resguardado en 570 cajas, nos invita a indagar sobre la administración pública específicamente sobre la hacienda, es decir, las cuentas de las arcas que formaban los diferentes ayuntamientos del distrito de Acatlán en el siglo XIX. Sobresalen la cantidad de volúmenes de las Series Correspondencia, Cortes de caja e Ingresos y egresos. La correspondencia en su mayoría, son solicitudes y circulares remitidos por el jefe político a los ayuntamientos para la canalización de los recursos. Los cortes de caja y los ingresos y egresos refieren a los informes pormenorizados de las cuentas públicas de los ayuntamientos derivados en su administración y la aplicación de recursos en la comunidad.

A estas propuestas de investigación que surgen a partir de los inventarios, se suman otras que pueden considerarse viables para artículos especializados o tema de tesis. En la mayoría de los archivos municipales, hay información sobre educación o instrucción pública, como: nombramiento de directores y maestros, padrones de niños, listas de asignaturas, presentación de exámenes, festivales, ejercicios de caligrafía, informes e inventarios de muebles, correspondiente a los siglos XIX y XX cuando en el país se dio un fuerte impulso a la instrucción. Estos documentos evidencian el trabajo que las autoridades locales emprendieron para que el mayor número de niños en edad escolar, asistiera a la escuela. La posibilidad de explotación de estos documentos es amplia, desde los conflictos laborales, falta de recursos y de maestros, la inasistencia de los niños, la metodología de enseñanza, los castigos, hasta la vida cotidiana en las escuelas de primeras letras, elementales y públicas.

Los documentos generados por las elecciones locales, estatales y federales resguardados en los archivos municipales, son la base para entender cómo se realizaban los comicios en el México independiente. Con los padrones de personas con derecho a votar, la organización de comités electorales, las actas de comités, las boletas electorales y actas de escrutinio, es posible realizar estudios históricos sobre la vida política y democrática en el país y hacer una revisión de posibles impugnaciones, denuncias de fraude e inconformidades suscitadas en la elección de presidentes municipales, diputados, senadores y presidentes de la nación.

Otros temas viables son los referentes a la salud como el estudio de epidemias, campañas de vacunación e higiene, construcción de hospitales y casas de salud; sobre comunicaciones y transportes investigando la construcción de vías y estaciones de ferrocarril en diferentes municipios, la instalación del telégrafo o teléfono y la construcción de caminos que unieran poblados cercanos; la explotación de recursos naturales y minerales como la piedra volcánica, gris y colorada, mármol, ónix o cal, oro, tala inmoderada y uso del agua; así como las diversiones públicas como la celebración de fiestas regionales y patronales que unían el poder político con el religioso, por solo citar algunas.

La investigación y redacción de la historia de un municipio también es una opción para hacer uso de las fuentes documentales de archivos municipales, puesto que de donde más se podrían obtener datos certeros que los generados por el municipio en su quehacer

diario. Esta monografía municipal permitirá conocer el funcionamiento del municipio y su evolución, así como detallar sus orígenes hasta su declaración como municipios; las poblaciones que lo conformaron, la gente que lo habito, las mejoras materiales y públicas, como la construcción del mercado, panteón, hospital, cárcel pública y caminos.

Con la realización de este tipo de trabajo, se busca que los habitantes conozcan parte de su pasado que les genere un sentido de identidad y origen común que los fortalezca y los vincule como sociedad. Y es que los habitantes de cualquier estado de la república, antes de pertenecer a éste, tienen como vínculo cercano al municipio. Aunque emprender esta obra no resulta sencillo, es preciso verlo como una posibilidad de desarrollar el oficio de historiador. Acérquense al archivo del municipio al que pertenecen, y si ya está organizado, consúltenlo y usen esa información para escribir la historia que en muchos pueblos, comunidades, que aún está pendiente, la historia patria, como la llamo el historiador Luis González.

Desde otro punto de vista, los inventarios son útiles para elaborar guías y catálogos de series documentales. Como ejemplo esta la Guía del Archivo del Municipio de Tochimilco y la Guía del Archivo del Archivo Municipal de Puebla o el Catálogo de Documentos de Indios del Fondo Alcaldía Mayor del Archivo del Municipio Libres. La guía tiene el objetivo de orientar al usuario de una manera general sobre un fondo o un conjunto de ese fondo. Por el contrario, el catálogo es un instrumento que requiere de mayor tiempo en su elaboración. El nivel de descripción al que llega es más profundo en comparación de los otros dos, es por pieza documental. Una opción es realizar catálogos de una serie documental de un periodo en específico, de esta forma, se trabaja con una parte que la información que se considera más relevante.

En la elaboración de estos instrumentos de consulta como una opción de titulación es necesario respetar los criterios que marca la ciencia Archivística, si es que realmente se pretende hacer una aportación debido a que los historiadores y archivistas trabajan de manera distinta; el archivista organiza y describe la información y el historiador hace uso de ésta. Por tanto, es preciso que si se va a trabajar en la elaboración de estos instrumentos, la teoría, los principios y la metodología archivística debe privar ante los criterios de historiador.

## PUBLICACIONES / RESEÑAS

Antes de concluir, les sugiero que usen los inventarios para tener un primer acercamiento a los archivos, para saber qué tipo de documentos resguardan, para realizar prácticas paleográficas y análisis diplomáticos que son parte de la formación profesional de los historiadores, puesto que tales documentos constituyen un corpus documental particular.

Con esta breve presentación, los invito a revisar el inventario de un archivo municipal que desde ahora están disponibles en su biblioteca, pero no solo eso, acudan a los archivos en busca de los documentos de la serie que les llamo la atención. Recuerden que del interés que ustedes manifiesten en estas fuentes de información, es posible comenzar a escribir parte del pasado de sus comunidades demostrando así la importancia y necesidad de la existencia de estos archivos. Muchas gracias.